

Universidad del sureste

medicina veterinaria y zootecnia

David vazquez garcia

Alumna

Samahi perez perez

Introducción

una correcta alimentación de la gallina ponedora permitirá satisfacer su apetito, de manera que los programas de manejo deberán encaminarse a ello, una solución práctica a largo plazo, consiste en levantar aves con un peso y reservas corporales ideales de comienzo de la producción

Desarrollo

Los minerales en la alimentación de la gallina

Los huevos contienen cantidades apreciables de calcio, fósforo, hierro y cobre. El extracto seco del huevo contiene un 15% de calcio. Esta es la razón de que las gallinas ponedoras tengan unas necesidades tan elevadas de calcio. Hacen falta suplementos de calcio y fósforo para crear unas reservas anteriores a la iniciación de la postura, ya que lo mismo que sucede con la lactación, estos minerales se movilizan de los huevos cuando las gallinas están poniendo, (Cole, 1987).

Durante el ciclo de puesta, el ave utiliza las reservas del hueso medular de los huesos largos de las patas, para complementar el suministro de la dieta cuando está en formación de la cáscara.

Debido a que la producción de huevo es un evento de tipo todo o nada, la producción del primer huevo involucra una gran demanda sobre el metabolismo del ave, al tener que soportar la pérdida repentina de 2 gr de calcio de su organismo.

Parte de este calcio provendrá del hueso medular, razón por la cual se han desarrollado el concepto de Acumulación de reservas en el hueso medular antes de inicio de la postura, lo cual implica utilizar niveles mayores de calcio en las dietas de prepostura.

Las aves que se destinan a la producción de huevos son alimentadas sin restricciones durante el período de crecimiento, aunque en los últimos años se va investigando la posibilidad de restringir la ingestión de alimento si el

periodo de crecimiento (8-21 semanas) se reducen el consumo al 70-80% de la ingestión voluntaria.

La producción de huevo comprende el rango de mayor importancia en las líneas de ponedoras. Las aves a través del ciclo de domesticación se han convertido en la eficiente máquina elaboradora de huevos que son hoy. En los últimos 30 o 40 años se ha producido una mejora espectacular de las gallinas ponedoras, cada vez producen más huevos con mayor gramaje (peso), más masa de huevo al día, mostrando una eficiencia alimentaria cada vez mayor, con producciones de 280 a 300 huevos /gallina en producción.

Conclusión

Cualquier decisión debe basarse en la economía de la producción, pero debemos tener en cuenta que probablemente no tiene sentido la de huevos grandes cuando la genética del ave ha sido modificada para producirlos más pequeños. Sorprendentemente, los requerimientos para los minerales clave, Ca y P, aún no se han resuelto. Parece que estamos sobrealimentando de P y que, hasta que tengamos una mejor comprensión de la dinámica de las reservas de Ca en el hueso medular de las gallinas, la provisión de Ca se basará más en conjeturas que en la ciencia.